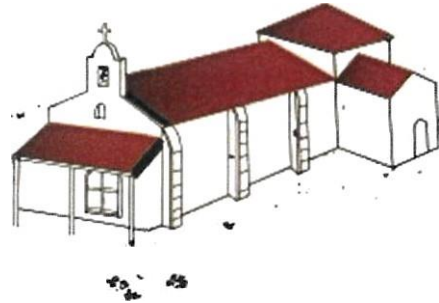


# Vestigios de una ermita mudéjar.

Ahora se encuentra delante de los viejos muros de una de las tres ermitas con las que contaba Cabeza la Vaca, la ermita de Los Remedios. Se trata de una construcción mudéjar, que presentaba una sola nave de planta rectangular, dividida en cuatro tramos que se cree que estarían unidos por arcos. Fue construida por maestros procedentes de la localidad de Llerena, allá por entre 1577 y 1583. Si se fija, actualmente sólo se conserva a nivel de cimientos y algunos restos de pinturas murales. La devoción a la Virgen de los Remedios era muy grande entre los habitantes del pueblo, pero cuando el culto y las limosnas decaen, la ermita comienza a abandonarse.

¿Sabía que los mudéjares eran personas de origen musulmán que vivían en territorios cristianos? Por eso estas construcciones se caracterizaban por la utilización de elementos tanto de origen islámico como cristiano, y eran muy apreciadas por su gran robustez y belleza, a pesar del uso de materiales de bajo coste.



¿Ha cogido fuerzas? Que la ruta continúa...

Dirijase de nuevo al casco urbano y no olvide pasar por la Fuente del Coso, fíjese que conserva un altar romano reutilizado. Se trata de un altar votivo de granito donde aún se puede leer la inscripción latina con el nombre de la persona que hizo una ofrenda a la diosa Ataecina, una de las deidades ibéricas más importantes, puesto que se trata de la diosa del Renacer, de la Primavera. Siga hasta el aljibe de la calle Pilarito, gire a la izquierda en dirección a la calle Santa Ana, para terminar en la plaza de España o del Rollo, y allí se encontrará, irremediabilmente, con el símbolo por excelencia de Cabeza la Vaca, la Cruz del Rollo. Esta picota fue construida en el año 1600 y representó el privilegio de la localidad para poder impartir justicia. Fue el rey Felipe II quien lo otorgó, concediendo a Cabeza la Vaca el título de villa en 1594, tras la disminución de poder de la Orden de Santiago durante el S. XVI, siendo asumido éste por la corona.



CABEZA LA VACA  
Turismo



## Ruta histórico-literaria

## “Pisá del Caballo”



DIPUTACIÓN  
DE BADAJOZ



## Aquí empezó todo...

¿Santo y seña, visitante! Está usted a punto de comenzar la ruta histórico-literaria de esta localidad, Cabeza la Vaca. Y aunque el nombre del pueblito le resulte llamativo, su origen aún es un misterio. Cuentan por ahí que podría deberse al Maestre de la Orden de Santiago, Cabeza de Vaca. Pero el maestrazgo de este caballero (1382-1384) tuvo lugar con posterioridad a la fundación del núcleo urbano, pues según fuentes escritas ya existía población allá por 1330. Tampoco sería de extrañar que alguno de nuestros primeros vecinos fuera quien le diera su apellido a la población, como así ocurrió con algún cerro o arroyo que conocerá durante la ruta. Incluso se baraja la posibilidad de que el origen del nombre hubiera sido consecuencia de la costumbre que tenían las tropas cristianas de colocar cabezas de vaca en los caminos para señalar la dirección. Sea como fuere, ¿se atreve a conocer parte de su historia?

Se encuentra usted ahora mismo en la Plaza Vieja, antes llamada Plaza Baja. Y aunque la plaza, junto con la Fuente de Abajo (1339), son los lugares más antiguos de la localidad y fueron el centro de la población durante varios siglos, el origen de Cabeza la Vaca se podría encontrar en una villa romana del siglo II d.C. Esta villa, tras el paso de diferentes civilizaciones, pasará en la Baja Edad Media a ser repoblada y a formar parte de la recién creada Provincia de León de la Orden de Santiago.

¿Sabe usted que en esta plaza se celebraron festejos taurinos hasta 1626? En ella los vecinos levantaban barreras para cerrar el lugar de toro y los espectadores se colocaban en balcones, ventanas o tejados. Actualmente es una bonita plaza empedrada con la típica calzada portuguesa en mosaico.

Sigamos nuestro camino y adentrémonos en un pequeño mundo donde ficción e historia se mezclan, y así contemplará, por ejemplo, la campiña desde el pueblito más alto de la provincia de Badajoz, la calidad del cerdo ibérico, árboles centenarios, un microclima mediterráneo o un arroyo de leyenda. ¿Nos acompaña?



**Distancia:** 3.1 km **Duración:** 1 h y media aproximadamente **Dificultad:** baja **Accesibilidad:** tramo accesible hasta la Pisá del Cabalo

## Un alto en el camino.

Deténgase un momento para contemplar el horizonte; lo hace desde el pueblo más alto de la provincia de Badajoz, concretamente a 763 metros de altitud. Puede ver a lo lejos la campiña pacense y los llanos de Fuente de Cantos. La autovía que los cruza está construida sobre la antigua Vía de la Plata, la calzada romana que unía Sevilla con Astorga (León), un camino histórico recorrido por el ganado y por los seres humanos desde hace siglos. Mirando a su alrededor durante el recorrido, puede ver encinas, olivos y alcornocos, un entorno natural que define la forma de vida de los cabezalavaqueños, no en vano, la agricultura y la ganadería son las principales actividades económicas de la zona.

¿Sabía usted que de las 6.390 hectáreas que conforman el término municipal de Cabeza la Vaca, más de la mitad son dehesa de alcornocque y encina? En ellas predomina la cría del cerdo ibérico, pero también podrá encontrar ganado bobino, ovino y caprino. Además de estos árboles centenarios, también aprovechamos recursos como la leña, el carbón, el picón, el corcho y hasta miel. ¿No le parece la dehesa un ejemplar modelo de desarrollo sostenible?

Antes de continuar nuestro camino, les invito a escuchar unos párrafos relacionados con la historia de la comarca.

## La Pisá del Caballo, un lugar de leyenda

¿Ha visto qué lugar tan apacible? Guarde silencio y déjese arropar por el rumor del agua, la sombra de los árboles y el trino de los pájaros. Se encuentra usted en un espacio natural protegido, de gran valor medioambiental, en el fondo de un valle atravesado por el arroyo Martín Gil y flanqueado por dos grandes sierras, La Buitrera (1020 m de altitud) y la Peña Alta. La lluvia, la temperatura y la altitud han hecho de la Pisá del Caballo un lugar con un microclima único. La encina, el castaño y el olivo son árboles predominantes en nuestros bosques, aunque al ascender podrá observar bosques de roble melojo. Preste atención porque entre las especies de fauna destacan aves como el buitre leonado, la cigüeña negra y el águila imperial ibérica.

¿Quién no haría aquí un alto en el camino para descansar? Y es que, según la leyenda, el Maestre de los caballeros santiaguistas, Pelayo Pérez Correa, en los previos de la Batalla de Tentudía entre cristianos y musulmanes, paró en este lugar para dar de beber a su blanco caballo y a la tropa. El animal pisó una roca, dejando grabada la herradura en ella, y del agujero de uno de los clavos que la perforó, comenzó a brotar el agua.

El manantial existe y es visible actualmente junto al cauce del arroyo. Por cierto, surge de una roca, con forma de herradura, y sus aguas son ferruginosas, ¿se deberá al clavo de la herradura del caballo del Maestre?

Volviendo al plano de la realidad, en este parque periurbano encontrará el Aula de la Naturaleza, un Centro de interpretación de la flora y la fauna de la Comarca de Tentudía, con datos pluviométricos de los pueblos que la componen, un observatorio de aves y un merendero donde descansar en las inmediaciones de la pantaneta.

De nuevo, si le parece, y aprovechando la paz del lugar, podemos volver a disfrutar de la lectura de más párrafos de nuestra historia.

